

Utilización de animales durante el período precerámico en la cueva de Uchcumachay y otros sitios de los Andes centrales del Perú

Edgardo Pires Ferreira, Jane Wheeler Pires Ferreira, Peter Kaulicke

Citer ce document / Cite this document :

Pires Ferreira Edgardo, Wheeler Pires Ferreira Jane, Kaulicke Peter. Utilización de animales durante el período precerámico en la cueva de Uchcumachay y otros sitios de los Andes centrales del Perú. In: Journal de la Société des Américanistes. Tome 64, 1977. pp. 149-154;

doi : 10.3406/jsa.1977.2151

http://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1977_num_64_1_2151

Document généré le 14/06/2016

UTILIZACIÓN DE ANIMALES DURANTE EL PERÍODO PRECERÁMICO EN LA CUEVA DE UHCUMACHAY Y OTROS SITIOS DE LOS ANDES CENTRALES DEL PERÚ

POR EDGARDO PIRES-FERREIRA, JANE WHEELER PIRES-FERREIRA
Y PETER KAULICKE

La Cueva de Uhcumachay (Tilarnioc) está ubicada en la Puna de Junín a una altura de 4,050 metros sobre el nivel del mar, en el kilómetro 218.5 de la carretera Lima-La Oroya-Cerro de Pasco en la Provincia de Yauli, Departamento de Junín. Esta cueva, conjuntamente con Panaulauca y Pachamachay, son algunos de los sitios precerámicos descubiertos por Ramiro Matos Mendieta, Director del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas « Punas de Junín » de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Las excavaciones en Uhcumachay fueron realizadas cuando la construcción de un canal y rectificación de la carretera amenazaban la destrucción de los depósitos arqueológicos de la cueva. Estos depósitos cubrían un área de 376 metros cuadrados y una trinchera de 1 por 10.5 metros fué abierta desde una de las paredes de la cueva hasta los límites del talud.

Fueron encontradas en Uhcumachay siete capas naturales cuyos depósitos llegaron a un máximo de un metro y veinte centímetros. Las Capas 1 a 3 exhibieron evidencia de mezcla estratigráfica y por esta razón nosotros no incluimos estas capas en nuestro estudio. Las Capas 4 a 7 corresponden al período precerámico de 10.000 a 1.750 A.C. y forman el cuerpo de este trabajo. Lamentablemente, no tenemos todavía los resultados del carbono 14 y nuestro estudio está basado en evidencias de tipología lítica y está relacionado con la cronología propuesta por MacNeish, Patterson y Browman para los Andes Centrales (1).

Los restos de la fauna, excavados en Uhcumachay, nos dan evidencias de un cambio en los patrones de utilización animal durante el Período precerámico que empieza con la caza de una fauna extinta del pleistoceno y termina con una intensa utilización de los camélidos. Un total de 13.016 fragmentos de huesos de animales provenientes de las Capas 4 hasta 7 de la Cueva de Uhcumachay

FIGURA 1.

CUEVA DE UCHCUMACHAY (Tilarnioc)	CAMELIDOS				CERVIDOS				Total de huesos no identificables																
	Adulto	Joven	Feto/recien nacido	TOTAL	Adulto	Joven	Feto/recien nacido	Hippocamelus antisensis ¹	Odocoileus virginianus ¹	Agalmaceros blicki ¹	cf. Agalmaceros blicki ¹	TOTAL	Parahipparion (Hyperhippidium) peruanum ¹	cf. Parahipparion (Hyperhippidium) peruanum ¹	Canis familiaris ¹	Dusicyon culpaeus ¹	Felis concolor ¹	Lagidium peruanum ¹	Roedor	Pajaro	Total de huesos identificados	Animales del tamaño de camélidos y cérvidos ¹	Animales del tamaño de camélidos y cérvidos ²	Animales menos grandes camélidos y cérvidos ¹	Animales menos grandes camélidos y cérvidos ²
Capa 4	443	150	154	747	105	18					123				1	2	5		3	881	3,748	623	1		5,253
4,200-2,500 B.C.	50.3	17.0	17.5	84.8	12.0	2.0					14.0				0.1	0.2	0.6		0.3	100 %					
Capa 5	684	148	151	983	157	31	13	6	1		207			2			2			1,194	4,857	516	13		6,580
5,500-4,200 B.C.	57.3	12.4	12.6	82.3	13.1	2.6	1.1	0.4	0.1		17.3			0.2			0.2			100 %					
Capa 6	66	15	15	96	65	2	4	1	1		73				1				5	175	789	211			1,175
7,000-5,500 B.C.	37.7	8.6	8.6	54.9	37.1	1.1	2.3	0.6	0.6		41.7				0.6				2.8	100 %					
Capa 7										2	3	1	2						2	8					8
10,000-7,000 B.C.										25.0	12.5	12.5	25.0						25.0	100 %					

1. Adulto.

2. Joven y feto/recien nacido.

machay fueron analizados utilizando las colecciones de osteología comparada del Laboratorio de Paleoetnozoología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima (2, 3). De estos restos óseos, 2.258 fueron identificados al nivel de género o especies. Los restos de camélidos, *Lama guanicoë* (guanaco), *Lama vicugna* (vicuña), *Lama glama* (llama) y *Lama pacos* (alpaca), fueron reunidos en un solo grupo (camélidos) por no disponer de una documentación que permitiera separar visualmente los huesos de estos animales (4). Estos restos óseos fueron subdivididos en tres grupos : 1) *adultos* (más de 18 meses), 2) *jóvenes* (entre 2 y 18 meses) y 3) *feto/recién nacidos* (de feto hasta 2 meses), utilizando esqueletos modernos de *Lama glama* (llama) y *Lama pacos* (alpaca), de edad y sexo conocidos, provenientes del Centro Nacional de Camélidos Sudamericanos, Instituto Veterinario de Investigaciones Tropicales y de Altura, La Raya, Puno. Igualmente los huesos de cérvidos fueron subdivididos en : 1) *adulto* (huesos fusionados), 2) *joven* (huesos no fusionados y dientes deciduos) y 3) *huesos por el tamaño y estructura ósea de feto/recién nacido*. Los restantes fragmentos de huesos no identificables fueron subdivididos en dos grupos : 1) animales del tamaño de camélidos y cérvidos y 2) animales menos grandes que camélidos y cérvidos. (Figura 1.)

La Capa 7 de la cueva de Uchcumachay, que contiene restos de cérvidos y equinos del Pleistoceno en asociación con artefactos líticos (5), corresponde al Período 3 de la cronología propuesta para los Andes Centrales (1) (Figura 1). El *Agalmaceros blicki* es un cérvido de altura que fué previamente encontrado en depósitos geológicos del Ecuador y descrito por Robert Hoffstetter (6). Un fragmento de cuerno y una porción frontal representan las primeras evidencias de esta especie encontrada en el Perú (7) y su asociación con actividades humanas.

Además del *Agalmaceros blicki* se encontraron en la Capa 7 un astrágalo, una primera falange y una vértebra cervical de un equino americano. La primera falange fué identificada por Robert Hoffstetter como un *Parahipparion (Hyperhippidium) peruanum* (7). Es la primera vez que se encuentra esta especie en sitios arqueológicos del Perú, aunque esta forma, semejante a una zebra en tamaño y forma, fué mucho más común que el verdadero *Equus* sp. (por ejemplo *Amerhippus* o *Equus andium*) (8). Huesos de equinos provenientes del sitio de Huargo en el Departamento de Huánuco, fueron identificados como *Amerhippus* sp. (9), pero en realidad pertenecían a la especie *Parahipparion (Hyperhippidium) peruanum* (10). Huesos identificados como *Equus andium* fueron encontrados en la cueva de Pikimachay en el Departamento de Ayacucho (1). Los fechados para los equinos provenientes de Huargo, 11.510 ± 700 A.C. (11), y de la cueva de Pikimachay, 20.000 a 10.000 A.C. (1), son más antiguos que los fechados indicados para la Capa 7 de Uchcumachay, 10.000 a 7.000 A.C. La posibilidad de que el *Agalmaceros blicki* y el *Parahipparion (Hyperhippidium) peruanum* hubieran sobrevivido hasta tiempos más recientes, 10.000 a 7.000 A.C., en la puna de los Andes, no sería sorprendente de acuerdo con el Dr. Hoffstetter (7). Entre tanto el aspecto más importante de la Capa 7 de la cueva de Uchcumachay es la asociación indiscutible de una fauna extinta del Pleistoceno con evidencias de actividades humanas. Futuras excavaciones en la cueva de Uchcumachay amplificarán nuestros conocimientos en relación a su fechado y la naturaleza de esta primitiva economía basada en la caza.

Los restos óseos de la Capa 6, 7.000 à 5.500 A.C., que corresponde al Período 4 de la Cronología propuesta para los Andes Centrales (1) (Figura 1), parecen representar una fase de transición hacia una intensa utilización de los camélidos. Los huesos de camélidos representados en un 54.9 % y de cérvidos en un 41.7 %, indican una importancia semejante en la dieta. Restos óseos de este mismo período encontrados en la Capa 7 de la cueva de Panaulauca, también en la Puna de Junín, incluyen 26.0 % de camélidos y 74.0 % de cérvidos (12). Proporciones similares a las de la cueva de Uhcumachay (59.1 % de camélidos y 49.9 % de cérvidos) fueron también encontradas en las Capas 20 y 21 de la cueva de Lauricocha, L-1 (12), que está situada en el mismo ecotipo de puna en el vecino Departamento de Huánuco.

La Capa 5, 5.500 a 4.200 A.C., que corresponde al Período 5 de la Cronología propuesta para los Andes Centrales (1) representa una economía de utilización primaria basada en camélidos (82.3 %) (Figura 1) con un consumo relativamente menor de cérvidos (17.3 %) y con una utilización muy rara de pequeños mamíferos (0.4 %). De importancia particular entre los huesos encontrados en la Capa 5 de Uhcumachay son un áxis y un diente canino de perro doméstico (*Canis familiaris*). Estos huesos, conjuntamente con otro diente canino del mismo período proveniente de la Capa 4 de la cueva de Panaulauca (5.500 a 4.200 A.C.), representan las evidencias más antiguas del perro doméstico encontradas hasta el momento en el Perú (13). Los restos óseos de este Período, encontrados en las Capas 4 a 6 de la cueva de Panaulauca, incluyen 87.6 % de camélidos, 12.3 % de cérvidos y 0.1 % de perros (*Canis familiaris*). Augusto Cardich (4) describe una predominancia de camélidos, conjuntamente con algunos restos de cérvidos y raros mamíferos pequeños, para el Período II de Lauricocha (6.000 à 4.000 A.C.) en Huánuco.

La Capa 4, 4.200 a 2.500 A.C., que corresponde al Período 6 de la cronología propuesta para los Andes Centrales (1), no muestra ninguna evidencia de cambio significativo en los patrones de utilización animal en relación a la Capa 5 de la cueva de Uhcumachay. La dependencia primaria en la utilización de los camélidos como fuente de carne, se registra en un 84.8 % mientras que los restos de cérvidos constituyen sólo el 14.0 % del total de huesos. Hemos constatado un patrón similar en las Capas 1 a 3 de la cueva de Panaulauca donde los restos de la fauna para este período incluyen un 85.8 % de camélidos, 13.9 % de cérvidos y 0.3 % de gato montés (*Felis concolor*) (12). Igualmente los huesos de animales provenientes de las Capas 8 a 12 de la cueva de Pachamachay (12) (Figura 1), la cual está también ubicada en la Puna de Junín, incluyen un 97.8 % de camélidos, 2.0 % de cérvidos y 0.2 % de perros (*Canis familiaris*). Huesos provenientes de las Capas 12 a 14 de la Cueva de Lauricocha, L-1 (3.000 a 1.000 A.C.) produjeron totales similares de 84.7 % de camélidos, 13.1 % de cérvidos y 2.2 % de perros (*Canis familiaris*) (12).

Restos óseos del Precerámico Terminal, 2.500 a 1.750 A.C. que corresponde al Período 7 de la cronología propuesta para los Andes Centrales (1), provenientes de la cueva de Uhcumachay, no están incluidos en el análisis, pues las Capas 1 a 3 evidenciaban mezcla estratigráfica. Entretanto, los patrones de utilización animal para este Período son conocidos en otros sitios arqueológicos de la Puna de Junín, como las cuevas de Pachamachay (Capas 3 a 7) (12), Acomachay A

(Capas 2 a 4, Sondeo 1 y Capa 2, Sondeo 2) y Telarmachay (Capa 5, Sondeo 1) (15, 16). Un porcentaje mayor al 80 % en la utilización de los camélidos fué encontrado durante los períodos anteriores en las Capas 4 y 5 de la cueva de Uchcumachay, y continúa aumentando durante el Período 7, Precerámico Terminal, llegando a un 96.1 % en la cueva de Pachamachay (12), a 94.1 % en Acomachay A y a un 84.8 % en Telarmachay, donde existen evidencias de domesticación de los camélidos (15, 17).

Esta secuencia cronológica de la cueva de Uchcumachay, conjuntamente con las otras evidencias de la Puna de Junín (12) documentan el proceso de un desarrollo hacia una adaptación estable, basada, primariamente, en la utilización de los camélidos, que empezó con la aparición de estos animales en esta área alrededor de 7.000 años A.C. y que terminó con la domesticación de los mismos entre 2.500 y 1.750 años A.C. Aunque hasta el momento no tenemos evidencias de la existencia de camélidos fósiles del Pleistoceno en depósitos de los Andes Peruanos (8, 9), éstos son conocidos en Punín, en Ecuador y en Tarija, en Bolivia (6, 7, 8, 9). Esta distribución no continúa de formas fósiles junto con evidencias de correlación entre la desaparición de la fauna del pleistoceno y la aparición de camélidos en sitios arqueológicos (1, pp. 12-20), sugiere la posibilidad de un cambio climático, que favoreció la dispersión y el incremento de poblaciones de camélidos en los Andes Centrales, entre 10.000 y 7.000 años A.C. Lamentablemente no existen estudios paleoecológicos para explicar este fenómeno (19).

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

1. R. S. MACNEISH, T. C. PATTERSON and D. L. BROWMAN, *The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere* (R. S. Peabody Foundation for Archaeology, Andover, Mass., 1975).
2. El Laboratorio de Paleoetnozoología fue creado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1975, como resultado del esfuerzo combinado de los profesores : Elmo de la VEGA, Ramiro MATOS MENDIETA, Aurelio MÁLAGA ALBA, Dante CASTAGNINO, Edgardo PIRES-FERREIRA, Jame WHEELER PIRES-FERREIRA y los equipos de profesionales y empleados de las estaciones de La Raya y Pucallpa, I.V.I.T.A.
3. A. MÁLAGA ALBA, R. MATOS MENDIETA, J. WHEELER PIRES-FERREIRA y E. PIRES-FERREIRA, *Sobre el Laboratorio de Paleoetnozoología* (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1976).
4. Estudios de biometría de osteología comparada de los camélidos, utilizando esqueletos de animales modernos y material arqueológico : Laboratorio de Paleoetnozoología, U.N.M.S.M., trabajo en preparación.
5. P. KAULICKE, trabajo en preparación.
6. R. HOFFSTETTER, *Memoirs de la Société Géologique de France*, 66, 361-368 (1952).
7. R. HOFFSTETTER, Laboratoire de Paléontologie des Vertébrés et Paléontologie Humaine, Paris, comunicación personal.
8. R. HOFFSTETTER, *Actas del IV Congreso Latinoamericano de Zoología*, Bogotá, p. 978 (1970).
9. R. PASCUAL y O. E. ODREMAN, *Revista del Museo Nacional*, 39, 31-37, Lima (1973).
10. A. CARDISH, comunicación personal. Los huesos fueron identificados como *Parahip-*

- parion (Hyperhippidium) peruanum* por el Dr. Robert HOFFSTETTER durante una visita al Museo de la Plata, 1975, Buenos Aires.
11. L. A. CARDICH, *Revista del Museo Nacional*, 39, 30, Lima (1973).
 12. J. WHEELER PIRES-FERREIRA, E. PIRES-FERREIRA, P. KAULICKE, artículo en este Tomo.
 13. Estes huesos fueron identificados por Dr. A. MÁLAGA ALBA, Laboratorio de Paleoetnozoología, U.N.M.S.M.
 14. A. CARDICH, *Revista del Museo Nacional*, 39, 11-29, Lima (1973).
 15. J. WHEELER PIRES-FERREIRA, *Revista del Museo Nacional*, 41, 120-127, Lima (1975).
 16. D. LAVALLÉE y M. JULIEN, *Revista del Museo Nacional*, 41, 81-119, Lima (1975).
 17. Las evidencias provienen del sitio de Telarmachay (15) donde la proporción de *adultos : juvenes : feto/recien nacidos* fué 1 : 0 : 2 para este período. Esta alta proporción de huesos de animales *feto/recien nacido* sugiere una permanencia durante la época de nacimiento de enero a abril y la presencia de camélidos domésticos. Hoy en día el hecho de que la tasa de mortalidad de *feto/recien nacido* para los camélidos domésticos con frecuencia alcanza la cifra de 50 % o más durante los primeros meses de vida, ha sido tomado como un indicador de la presencia de animales domésticos en Telarmachay. Hasta el momento tasas iguales a éstas no han sido encontradas en ningún otro sitio de la Puna de Junín. Evidencias adicionales de la existencia de camélidos domésticos provienen de una serie de corrales y acampamientos de pastores encontrados en la Puna de Junín y que corresponden al mismo período de Telarmachay. (KAULICKE, trabajo en preparación).
 18. Los sitios de Uhcumachay, Panaulauca y Pachamachay fueron excavados por Peter KAULICKE y Ramiro MATOS MENDIETA, y Acomachay A y Telarmachay por Danielle LAVALLÉE y Michèle JULIEN (16).
 19. O. DOLLFUS, *Bulletin de l'Association Géologique Française*, 433, 95-103, Paris (1976).